

## Precios de suscripcion.

En Pamplona, una peseta al mes.  
Fuera, tres pesetas cincuenta céntimos  
trimestre.

Extranjero y Ultramar, diez id. id.  
ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

En primera plana, cincuenta céntimos  
de peseta, por cada línea. Anuncios prefe-  
rentes, primera insercion, á diez céntimos  
línea. Las siguientes á cinco id. id. Los de  
cuarta plana, á precios convencionales.  
Número suelto, cinco céntimos.  
Atrasado, 15 céntimos.

# LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

## Puntos de suscripcion.

## PAMPLONA.

En la Administracion, Plaza del Castillo  
número veinticinco.

## FUERA DE PAMPLONA.

Por corresponsales ó giro á favor de la  
Administracion en libranza ó sellos de co-  
reos.

## DIRECCION Y REDACCION.

Plaza del Castillo, número veinticinco,  
planta baja.

## Dios y Fueros.

### PROGRESOS DEL CATOLICISMO.

Una vez más se ha demostrado que la  
religion católica crece y se desarrolla ha-  
ciendo prosélitos y dilatando sus conqui-  
stas allá donde no se le oponga una resis-  
tencia tenaz que coarte la accion de sus  
propagadores.

A diferencia de todas las sectas y espe-  
cialmente del protestantismo, la religion  
católica no necesita la proteccion de los  
gobiernos para extenderse. Y es que teni-  
endo en su favor la proteccion divina,  
no ha menester del apoyo oficial de las  
naciones. Le basta con que sus hijos pue-  
dan llevar á cabo libremente su mision  
salvadora.

Por eso en los países en que no se pone  
un veto á sus tendencias, en donde se  
respeta, y nada más que se respete, la  
profesion y predicacion de la fé católica,  
su desarrollo es tan grande que solo al  
poder y virtud sobrenatural que informa  
sus actos, puede atribuirse el incremento  
que por todos conceptos adquiere el cat-  
olicismo.

Buena prueba de lo que venimos di-  
ciendo es lo que ocurre desde hace años  
en la gran república norte-américa. Sabido  
es que en los Estados-Unidos, la religion  
católica no es la religion del Estado. Pero  
tambien es verdad que allí son igualmente  
respetadas todas las creencias y se conce-  
de verdadera é igual libertad á todas las  
religiones; y esto es suficiente para que  
la católica haga allí progresos extraordi-  
narios.

La prueba de que así sucede, no vamos  
á buscarla en fuentes sospechosas de  
apasionamiento ni entusiasmo por nuestra  
Religion Sacrosanta. Nos la suministran  
los mismos adversarios, lo cual no deja de  
de ser un motivo especial de satisfaccion.

*The New-York Graphics*, periódico anti-  
católico de los Estados-Unidos, se expresa  
en los siguientes términos, respecto á los  
progresos hechos por el catolicismo en la  
gran República americana:

«Un solo jesuita ha convertido ocho mil  
protestantes, y entre ellos diez ministros.

Los Padres Paulinos, dirigidos por el P. He-  
ker, protestante convertido, son ya en número  
de 34, siendo casi todos ellos nacidos en el pro-  
testantismo y convertidos al Catolicismo.

Se calcula en setecientos cincuenta el nú-  
mero de jesuitas, de los cuales, la inmensa mayoría  
son hijos de América.

Lo mismo sucede con los Benedictinos y los

Hermanos de las escuelas cristianas, que cuentan  
con 1.000 individuos de la Congregacion.

En el espacio de cinco años monseñor el Ar-  
zobispo de Baltimore ha confirmado 2.732 ame-  
ricanos de nacimiento, convertidos del protestan-  
tismo al Catolicismo.

Se estiman en 900 los adultos que anualmen-  
te se convierten en solo Nueva-York.

En el año de 1850 existian en todos los Esta-  
dos-Unidos de la América del Norte seis Arzobis-  
pos católicos; 27 Obispos; 1.800 sacerdotes; 1.073  
iglesias; 29 institutos eclesiásticos; 17 colegios  
católicos, y 91 academias para niñas.

Hoy la Iglesia católica presenta en los Esta-  
dos-Unidos la siguiente estadística: 15 Arzobis-  
pos, de los cuales el de Nueva-York es Cardenal;  
59 Obispos; 8.354 sacerdotes; 5.448 iglesias; 58  
seminarios de Teología con 1.121 seminaristas  
teólogos; 74 colegios, y 519 academias católicas.

El número de fieles católicos en el año 1850,  
era de tres millones; hoy se eleva su cifra al mí-  
nimum de diez millones. Diez y siete Obispos son  
nacidos en los Estados-Unidos.

Las principales iglesias católicas de nuestras  
grandes ciudades son verdaderos monumentos de  
arte; las catedrales de Boston y de Nueva-York  
serán siempre consideradas como modelos de ar-  
quitectura, que atestiguarán á los siglos futuros  
el desinterés y la perseverancia de los católicos.

Reunidas todas las galerías artísticas de los  
Estados-Unidos con todos los objetos que con-  
tienen, no valen nada, nada absolutamente, si  
se comparan con los tesoros de arquitectura,  
pintura y escultura, que se encuentran en las  
iglesias católicas del país.

¿Se quiere prueba más elocuente y testi-  
monio más valioso en favor del Catoli-  
cismo?

Ayer decíamos con motivo de la carta de  
Su Santidad sobre los estudios históricos,  
que solo á los grandes genios, y á las em-  
presas de la fé católica está reservado el  
obligar á sus adversarios á reconocer su  
grandeza. Bien podemos decir hoy otro  
tanto y al mismo tiempo hacer notar la  
descomposicion de la secta protestante.

La relacion de *The New-York Graphics*  
dá á entender que es grandísimo el nú-  
mero de protestantes norte-americanos  
que anualmente abjuran sus errores con-  
virtiéndose á la única religion verdadera.

¿A qué se debe este incremento de ésta y  
la desastrosa decadencia del protestantis-  
mo? ¿Es que este encuentra en el elemen-  
to oficial de los Estados-Unidos menos  
apoyo que aquella?

No; ya hemos dicho que el gobierno de  
aquel país no presta á la religion católica  
mayor proteccion que á las demás. Todas  
son igualmente respetadas y si en un mo-  
mento dado obtiene de los gobernantes

muestras de singular afecto ó de simpatía  
especial una de las religiones, esta no es  
seguramente la católica.

El resultado de la propaganda de unas  
y otras, resultado brillante y satisfactorio  
para los católicos así como desastroso y  
desconsolador para los sectarios de la Re-  
forma, no sorprenderá á nuestros lectores.

La religion católica protegida por su Di-  
vino Fundador, no ha de sobreponerse,  
no han de prostergar á una secta odiosa  
que no tiene de religion más que el  
nombre?

### LAS EXPLOSIONES

#### DE LAS CALDERAS DE VAPOR.

Un capitán de Marina francesa, M. Tré-  
ve, ha presentado á la Academia de Cien-  
cias de Paris una Memoria relativa á un  
nuevo é interesante procedimiento, para  
evitar la explosion de las calderas de vapor  
en determinados casos.

En primer lugar, hace notar M. Tréve,  
que casi siempre las explosiones tienen  
lugar por la mañana temprano, atribuyén-  
dolo á lo siguiente:

Pongamos por ejemplo, dice, una má-  
quina de vapor que ha estado funcionando  
todo el dia á una presion de seis atmósfe-  
ras, en una fábrica en que el trabajo con-  
cluye á las siete de la tarde.

A cosa de las seis el fognista deja caer  
el fuego, despues de haber alimentado, y  
deja el generador á cuatro atmósferas.

Al dia siguiente por la mañana al volver,  
el fognista al trabajo, encuentra el manó-  
metro á una presion de una y media á dos  
atmósferas y con suficiente cantidad de  
agua, aprovechando entonces el calor con-  
servado durante la noche, en lo cual indudablemente realiza una considerable econo-  
mía de combustible, y avivando los fue-  
gos para cuando lleguen los obreros á la  
fábrica, no alimentando nunca su caldera  
en el primer momento, pues de ningun  
modo se le ocurre que pueda haber peli-  
gro en que el agua de la caldera y con la  
cual principia á funcionar, haya estado  
hirviendo toda la noche, muy ajeno de que  
así coloca á la caldera en las mejores con-  
diciones para que tenga lugar una explo-  
sion. En efecto, esta agua caliente, á causa  
de la ebullicion, se ha despojado del aire  
que contenia en disolucion, por cuyo solo

hecho se ha hecho peligrosa; pues en este  
estado, bajo la accion del calor, lo va al-  
macenando sin poderlo restituir al aire con  
el vapor, el agua se va recalentando y so-  
breviene forzosamente uno de esos inciden-  
tes originados por las superficies de eva-  
poracion, tan perfectamente estudiadas y  
descritas por MM. Donny y Gernez, y cu-  
yas causas suelen quedar en el más pro-  
fundo misterio.

Dice, efectivamente, M. Gernez, que  
aparte de esas causas comunes de explo-  
sion, como la falta de agua ó la falta de  
limpieza del interior de las calderas, el  
mayor número de explosiones debe atribuirse  
al recalentado.

Respecto al procedimiento que conviene  
emplear para encontrarse en las mejores  
condiciones de marcha, es muy sencillo:  
consiste en restituir al agua por la maña-  
na y antes de levantar los fuegos, el aire  
de que ha sido privada durante la noche,  
cuidando al mismo tiempo de que la inyeccion  
de aire tenga por objeto el crear  
en la parte inferior del líquido superficies  
de evaporacion, que constituyan verdade-  
ros focos iniciadores de la ebullicion. Este  
efecto se realizará, introduciendo en la  
caldera un tubo de hierro de cuatro cen-  
tímetros de diámetro en forma de T, y cu-  
ya rama horizontal, colocada á 20 cen-  
tímetros por cima del fondo del generador,  
esté dotada en su parte inferior de vasos  
de un centímetro de boca por uno de al-  
tura, verdaderos recipientes de aire, que  
dan lugar al nacimiento de las superficies  
de evaporacion que quedan indicadas co-  
mo necesarias.

Así, pues, por la mañana, el fognista  
introducirá el aire con una bomba en el  
tubo, hasta que el manómetro, de que es-  
tará provista la misma, marque una pre-  
sion en los vasos, superior á la del vapor;  
con lo cual tendrá una prueba de que el  
tubo en T ha sido desocupado de todo el  
agua que contenia, y de que los vasitos  
están llenos de aire, en cuyo estado no ha-  
brá ya peligro alguno de explosion; pu-  
diendo elevar el fuego sin temor de ningun  
género.

Una bomba de aire movida por un sólo  
hombre, es bastante para hacer la inyeccion,  
aunque la presion en la caldera sea  
de cuatro á cinco atmósferas, pudiendo  
asegurarse, por medio de un contador, de  
que la inyeccion de aire ha sido suficiente.

Tambien ha deducido M. Tréve, de sus

### FOLLETIN DEL LAU-BURU.

## ISABEL.

POR

MADAMA COTTIN.

La ciudad de Tobolsk, capital de la Siberia,  
está situada en las orillas del Ystish; por la parte  
Norte rodeada de inmensos bosques, que se es-  
tendian hasta el mar Glacial. En este espacio de  
mil cien verstas se encuentran montañas áridas y  
pedregosas cubiertas de eterna nieve; llanuras  
incultas y sin vegetacion, en las que los rayos  
solares del estío no consiguen nunca deshelar la  
tierra á un pié de profundidad; rios de triste y  
melancólico aspecto, cuyas heladas aguas jamás  
han regado la yerba de una pradera, ni visto  
abrirse el cáliz de una flor. Avanzando mas hácia  
el polo, los cedros, los tinos y todos los grandes  
árboles desaparecen; malezas y pequeños abedul-  
les son el único adorno de estas miserables co-

marcas; y por último, pantanos cenagosos cubier-  
tos de musgo se presentan como el último esfuerzo  
de una naturaleza espirante; fuera de esto no se  
encuentra ni la más leve señal de vegetacion. Sin  
embargo, en medio de los horrores de un eterno  
invierno, la naturaleza presenta todavia espec-  
táculos sublimes en estos climas; son frecuentes  
las magníficas y magestuosas auroras boreales,  
que abrazando el horizonte en forma de un arco  
de colores muy claros, de cuyo centro parten co-  
lumnas de luz movable, dán á las regiones hiper-  
bóreas espectáculos desconocidos á los pueblos  
meridionales. Al Sur de Tobolsk se estiende el  
circulo de Yschim; landas sembradas de tumbas  
entrecortadas por lagos de agua salada sirven  
para separarlos de los Kirgais, pueblo nómada é  
idólatra. A la izquierda el Ystish, que despues  
de numerosos rodeos vá á perderse en las fronte-  
ras de la China, es uno de sus límites; á la dere-  
cha es el Tobol. Las orillas de este rio están des-  
nudas y estériles, no presentan á la vista más  
que fragmentos de roca amontonados los unos  
sobre los otros, con los que compiten en altura  
algunos pinos, al pié de los que está situada en  
un ángulo del Tobol la ciudad señorial de Saim-  
ka, distante mas de seiscientos verstas de To-

bolsk. Recorrido todo el espacio que comprende  
este círculo, no se encuentra mas que un país  
desierto, en que todo es sombrío como su sol y  
triste como su clima.

A pesar de todo esto, llaman al distrito de Ys-  
chim la Italia de la Siberia, porque allí hay al-  
gunos dias de verano, y el invierno no dura más  
que ocho meses, aunque son de un frio intenso.  
El viento del Norte, que sopla continuamente,  
viene cargado con los hielos de los desiertos ár-  
ticos, produciendo un frio tan penetrante y tan  
vivo, que desde el mes de setiembre el Tobol  
está lleno de témpanos de hielo, cayendo grandes  
nevadas que no desaparecen hasta fin de mayo:  
cierto es que entónces, cuando el sol comienza á  
derretirlas, es un espectáculo maravilloso ver lo  
pronto que los árboles se cubren de hojas y los  
campos de yerba: bastan á la naturaleza dos ó  
tres dias para hacer brotar todas sus flores. Se  
creeria oír el ruido de la vegetacion: las flores de  
los abedules exhalan un olor igual al de las rosas;  
el belloso citiso nace en todos los parajes húme-  
dos; bandadas de cigüeñas, de ánades antigrados  
y de ocas del Norte juegan en la superficie de los  
lagos; la grulla blanca se esconde entre los caña-  
verales de los pantanos solitarios, para fabricar

sus nidos, que ingeniosamente construye con  
juncos; la ardilla volando en los bosques, saltando  
de un árbol á otro, y hendiendo el aire con la  
ayuda de sus patas y cola cargada de lana, va á  
roer los botones de los pinos y las tiernas hojas  
de los abedules. De este modo la providencia  
proporciona tambien algunos dias felices á los  
seres animados que pueblan estas frias comarcas;  
pero no los hay para los tristes desterrados que  
las habitan. La mayor parte de estos desgra-  
ciados viven en las aldeas que rodean el rio desde  
Tobolsk hasta los límites del distrito de Yschim:  
otros están relegados en cabañas situadas en me-  
dio de los campos. El gobierno proporciona ali-  
mento á algunos; los demás viven del producto  
de sus cazas de invierno: casi todos son en estos  
sitios objetos de la más tierna compasion; no se  
les designa más que con el nombre de desgra-  
ciados. A dos ó tres verstas de Saimka, en medio  
de un bosque pantanoso y lleno de charcos de  
agua, á la orilla de un lago circular, profundo y  
rodeado de álamos negros y blancos, habitaba  
una familia de desterrados. Se componia de tres  
personas; un hombre de cuarenta y cinco años,  
su mujer, y su hija, bella y en toda la lozanía de  
la juventud. Encerrada en este desierto esta fa-



experiencias, que su procedimiento no es aplicable á las calderas de vapor de los buques, y que en general, el dejar reposar el agua en las calderas por más ó menos tiempo, puede llegar á ser peligroso si no se toman las debidas precauciones.

Correspondencia.

Madrid 30 de Agosto de 1883.

Sr. Director del LAU-BURU.

Muy señor mio: no sé si cuando llegue esta á sus manos habrá sido levantada la suspensión de garantías. Lo probable es que sí, porque hoy ha firmado D. Alfonso el decreto oportuno, cuya publicación coincidirá con el viaje á la Coruña.

Hay días de desaliento y este es uno de ellos, para mí se entiende.—Las emociones pasadas, la crisis planteada y no resuelta, la expectación universal, todo se ha convertido en un jarro de agua fría; y, aunque yo desde el primer momento creí que todo tendría una tregua, no dejo de sentir cierto desencanto que me impulsa irresistiblemente á hacerlo público.

Si el tiempo me lo permitiera procuraría hacer una historia comentada de cuanto acaba de suceder; pero no solo no lo permite el tiempo sino las garantías, que no existen.—El lector en su mente hará los comentarios y apreciará las cosas en su justo valor; se convencerá una vez más de que la política es la farsa de las farsas, sin temor á los gobernadores de provincia.

Los cuales, hasta la fecha, han suspendido y encausado á periódicos en Barcelona, Valencia y Zaragoza; y, por lo que hace á Madrid, han impuesto y cobrado 300 pesetas de multa á *El Porvenir*, *La Propaganda Liberal*, *El Correo Militar*, *La Gaceta Universal*, *El Progreso* y..... continúa abierta la suscripción.

La duda que indiqué en mi carta de ayer, respecto á la conducta del gabinete en las cuestiones palpitantes, háse resuelto según la última versión: el gobierno en el Consejo crepuscular de anoche y en el que hoy presidió D. Alfonso ha acordado que se verifique el viaje á Alemania y ya digo lo que hay de las garantías.

Los ministros se han manifestado unánimes en apreciar ambos asuntos, y así lo dicen. Y no obstante, hace dos días, autorizaron para que se digera que opinaban de diverso modo.

Prueba esto, como indico, que era cierta la hipótesis de que Sagasta procuraría que la crisis surgiera por cualquier cosa.

Acordado, pues, el viaje á Alemania, cuyo itinerario no está fijado aun aunque los periódicos lo publican, se renuevan los comentarios á que dió lugar siendo simple proyecto.

De esos comentarios ya he dicho bastante; pero como nuevo factor debe saberse que á Alemania irá el (iba a decir Rey de Italia) Sr. don Humberto, aliado de Alemania.

¿Recuerdan Vds. lo que en carta de hace algunos días dije, respecto á las causas por las cuales el gobierno español deseaba que se llevara á cabo el viaje de D. Alfonso á Alemania?

Pues esas causas han vencido, por hoy; un acuerdo negativo se atribuiría á miedo, y el miedo desprestigia.

La prensa extranjera elogia desmedidamente á Sagasta y compañeros mártires. *Le Temps* publica un telegrama de Madrid en que así se habla, con el aditamento de que no hace falta la crisis—Sagasta no la quiere.

Todos se preguntan: ¿Cuánto cuestan semejantes telegramas?

A la visita del duque de la Torre á D. Alfonso, se le dió gran importancia anoche; pero hoy

se han convencido todos que no significa gran cosa.

Mañana, expedición á la Coruña.

Suyo afectísimo,

El Corresponsal.

El viaje de D. Alfonso.

Ya saben Vds. que esto es cosa resuelta. Y hasta podemos decir que se está verificando.

Si el itinerario está ya fijado o no, no es cosa que nos importa averiguarlo.

Segun varios periódicos, será el siguiente:

«Parece que S. M. estará en la Coruña el día primero por la tarde y que el día 2 asistirá á la revista naval, saliendo por la noche para Lequeitio con el objeto de visitar á su augusta madre.

En Lequeitio estará el día 4, y el 5 se trasladará á San Sebastian, donde tomará el expreso de Francia llegando á París en la mañana del 6.

Estará S. M. en París dos días con su augusto padre, siendo posible reciba la visita de Mr. Grevy, si, como se cree, Mr. Grevy llega de sus posesiones á la capital.

El 9 y los días siguientes hasta el día 18 estará en Austria, para asistir á las maniobras militares de este imperio y para visitar á los emperadores y á su hermana la infanta doña Paz.

El 19 habrá llegado el rey á Francfort, desde cuyo punto, dejando el incógnito, se dirigirá á Hamburgo, para concurrir á las maniobras militares alemanas.

Regresará por Bélgica y por Francia y en los últimos días de Setiembre estará S. M. en España.

Este es, en resumen, el itinerario del viaje de S. M. el rey al extranjero, acordado en principio por sus ministros responsables del Consejo de ayer.

Acompañarán á S. M. el rey en su expedición al extranjero el señor ministro de Estado y general Blanco.

Sea con este, sea con otro itinerario, lo cierto es que el viaje se realiza.

En esto parece que todos están conformes.

En lo que no lo están es, en la oportunidad, conveniencia ó racionabilidad de ese viaje. Aun siendo como es, cosa resuelta y acordada, no falta quien todavía combate el proyecto que ya ha empezado á realizarse.

En *El Día* recibido ayer leemos lo siguiente:

«Ya lo hemos dicho, y lo repetimos, pensar en el viaje á Alemania, ha sido una inconveniencia; insistir en él, una torpeza.»

¿Sí? Pues el realizarlo qué será?

De todos modos, si el pensar en el viaje fué una inconveniencia y el insistir una torpeza, recomendamos al colega, que se lo cuente á quien antes que nadie pensó en él y con más ahínco ha insistido en que no se quedase en proyecto.

El lancero Pedro Martínez.

No habrán olvidado los lectores que era el nombre del soldado del regimiento de Numancia que mató al teniente Cebrian, jefe del movimiento insurreccional de Santo Domingo de la Calzada.

También recordarán que en recompensa de ese acto se dió á aquel soldado cierta cantidad en metálico y que se le concedió licencia ilimitada.

quienes no se veía, y aun concluyeron por olvidarlos del todo: únicamente cuando algunos cazadores se esparcían por los bosques y llegaban hasta las orillas del lago y preguntaban por los habitantes de esta cabaña, se les respondía: son desgraciados. Entonces no preguntaban más y se separaban conmovidos diciendo en el fondo de su corazón: ¡Quiera Dios que vuelvan algun día á su patria! Pedro Spinger había construido por sí su casa: era de madera de pino, y estaba cubierta con paja; masas de roca la garantizaban de las rafagas del viento norte, y de las inundaciones del lago. Estas rocas de un granito blando y brillante reflejando los rayos del sol en los primeros días de la primavera hacían brotar de sus hendiduras multitud de hongos, unos de un color de rosa pálido, otros de amarillento, y en fin, de un azul claro iguales á los del lago Baikal, y en las cavidades en que los huracanes habían arrojado alguna arena, retoños de pinos y de serbales silvestres procuraban introducir sus raíces y elevar sus tiernos vástagos.

Y la parte meridional del lago el bosque no era sino un solo no muy espeso, que dejaba se percibiesen landas numerosas cubiertas por un gran número de tumbas; muchas habían sido

Veán ahora lo que de Haro escriben á un diario de Bilbao:

«No sé si habrá llegado ya á su noticia la muerte del lancero Pedro Martínez, el que mató al teniente Sr. Cebria; por si acaso no, voy á comunicarle algunos pormenores.

Dicho Pedro Martínez fué en cuanto le dieron la licencia ilimitada á su pueblo, que es Alhelda; y al presentarse en casa de su padre, éste le reconvino duramente por la acción que había cometido y lo echó de su casa.

Acudió el muchacho á sus hermanos, los que también le echaron en cara su conducta, y entónces volvió el soldado á Calahorra, para preguntar á su jefe si debía ó no incorporarse al regimiento.

Se dice que el jefe le aconsejó que aprovechase la licencia ilimitada, y que estaría así más libre é independiente hasta que se le llamara.

El muchacho volvió á su pueblo, y el domingo murió de tres puñaladas que le dieron, sin que se conozca al matador.»

Exterior.

La cuestión del Tonkin.

Escriben de París con fecha 28 de Agosto.

«No cabe hacerse ilusiones: nuestras tropas han sufrido un grave descalabro en el Tonkin, y se han visto precisadas á replegarse hácia Hanoi despues de todo un día de combate.

Los periódicos ingleses son los que nos han comunicado estas malas noticias; pero se hallan confirmadas por otros conductos, y desgraciadamente no parece que haya lugar á ponerlas en duda.

Al mismo tiempo los telegramas nos dicen que hay en China una agitacion amenazadora contra los europeos; agitacion provocada por los acontecimientos del Tonkin, y envalentonada por los descalabros que los chinos se vanaglorian de haber causado á nuestras armas. En todos los sitios públicos se oyen gritos de cólera contra los europeos. En Canton se han fijado en las paredes de los edificios pasquines excitando á los habitantes á la insurreccion y á la matanza de los europeos.

Todos estos hechos son sumamente alarmantes, porque podrían provocar desórdenes que trajeran consigo la intervencion declarada de la China, que no parece sino buscar un pretexto para ello. Por otra parte, no tenemos allí más que un pequeño cuerpo de ejército muy insuficiente para las luchas que debe sostener, como acaba de probarlo el revés experimentado por las tres columnas que habían iniciado un movimiento de avance. ¿Qué sería si se tratase de atacar á Hué, que está defendida por importantes fortificaciones, con centenares de cañones y una guarnicion numerosa!

La revelacion de estos hechos ha producido una gran irritacion en el público, y los mismos periódicos republicanos se hacen eco de ella, condenando la impericia con que se ha dirigido esta empresa. La mayor parte de los órganos de la prensa piden que se convoque á las Cámaras para poner remedio á la situacion. El Gobierno va á verse obligado á aumentar de un modo considerable el numero de las tropas de la expedicion; pero, ¿puede hacerlo, es decir, hacer gastos extraordinarios sin ninguna autorizacion del Parlamento?

Sin duda para deliberar acerca de todas estas graves cuestiones es por lo que se ha llamado á toda prisa á París á los ministros que se hallaban ausentes.»

Austria-Hungria.

A las conferencias celebradas bajo la presidencia del emperador de Austria en

saqueadas, y los huesos de los cadáveres estaban desparramados por el suelo: restos de una poblacion que hubiera quedado en el olvido perpetuamente si las alhajas de oro encerradas con ellos en el seno de la tierra no hubiesen revelado su existencia á la avaricia. Al Este de esta grande llanura los cristianos habían fabricado una capilla, y era de notar que hácia esta parte habían respetado las tumbas, y que delante de la cruz que recuerda todas las virtudes el hombre no se había atrevido á profanar las cenizas de los muertos. En estas landas ó steppes, nombre que se les da en Siberia, Pedro Spinger pasaba las mañanas del rudo y prolongado invierno de aquel clima: en la caza, mataba ciervos que se alimentaban de las más tiernas hojas de los álamos blancos y abedules. Cogia algunas veces martas zibelinas bastante raras en aquel canton, y mucho más frecuentemente armiños que abundan mucho; con el precio de sus pieles traía de Tobolsk muebles cómodos y agradables para su mujer y libros para su hija. Empleaban las largas noches del invierno en la instruccion de la jóven Isabel. Muchas veces sentada entre sus padres leía en alta voz trozos de historia; Spinger la hacia notar los rasgos que podían elevar su alma: y su madre

Viena por los ministros de Austria y tres de los de Hungría, ha asistido el ban ó gobernador de Croacin, conde Pejaczewicz, y las deliberaciones han versado especialmente sobre los recientes disturbios de Agram.

De ellas ha resultado la decision del Gobierno de que sean repuestos en sus sitios los escudos con las armas de Hungría, arrancados por el populacho de Agram, satisfaccion que talvez no parezca suficiente á la dieta de dicha provincia, cuya mayoría «nacional» había protestado especialmente contra la colocacion de inscripciones húngaras en los edificios públicos del reino croata.

El Gobernador de Agram, calculando las dificultades que esa solucion ha de ofrecer, ha presentado su dimision al emperador, prometiendo continuar en ese puesto hasta que se le designe sucesor.

Dicen de Buda-Pesth que la dimision del gobernador de Agram había causado en Croacia una impresion muy penosa, por cuanto la razon que había dado para ella era la imposibilidad de aplicar las decisiones del último Consejo de ministros.

La situacion se había agravado; pero el Gobierno decidió ejecutar la resolucioin adoptada y han sido ya repuestos los escudos húngaros en Karistadt. Esa cuestion de los escudos provocó ya el 27 nuevos disturbios en Maria-Bistrica, á cuatro leguas de Agram, resultando muerto un notario y heridos varios habitantes.

En Hungría, en Zala-Egerszeg, cerca de Kanizsa, hubo el 26 un movimiento antisemítico, en el que fueron devastadas las casas y las tiendas de los judios. El disturbio fué provocado por una riña entre un judío y un cristiano.

Las tropas enviadas de Buda-Pesth tuvieron que hacer fuego á consecuencia de un conflicto con la poblacion, de cuyas resultados fueron muertas dos personas y heridas otras nueve. Los judios huían hácia Kanizsa y no había vuelto á turbarse el órden.

Noticias de Roma.

—Se celebran funerales por el eterno descanso del señor conde de Chambord en las iglesias franciscanas de Roma, porque el señor conde pertenecía á la tercera Orden de San Francisco.

El Papa, por intermedio de Nunciatura Apostólica de Viena, envió su pésame á la señora condesa de Chambord.

Muchos diarios liberales de Roma han hablado en términos respetuosísimos del señor conde de Chambord, cuyas altas virtudes reconocen sin reserva.

El secretario de Estado de Su Santidad ha enviado á todas las diócesis traducciones en diversas lenguas de la última carta del Papa.

Se anuncia la creacion próxima de una academia Pontificia de historia, sobre el modelo de la de Santo Tomás de Aquino.

Ha llegado Monseñor Masella, antiguo Nuncio en Lisboa.

Dentro de breves días llegará el señor Bontenieff, que viene formalmente acreditado como ministro de Rusia cerca del Vaticano.

Fedora los que podían enternecerla. El uno la mostraba toda la belleza de la gloria y del heroismo, la otra todo el encanto de los sentimientos piadosos y de bondad modesta. Decíala su padre lo que la virtud tiene de grande y sublime; su madre lo que tiene de tierna y de amable: el primero la enseñaba á que la respetase, aquella á amarla. De estos afanes resultó el que la jóven tuviese un carácter animoso, sensible, que reunía la extraordinaria energia de Spinger á la angelical dulzura de Fedora; era á la vez altiva y noble, como todo lo que tiene su base en el honor; tierna y leal, como todo lo que proviene del amor. Pero cuando las nieves comenzaban á derretirse, y se notaba una ligera capa de verdura sobre la tierra, la familia se dedicaba á cuidar de su jardín: Spinger labraba los acerales, Fedora preparaba las semillas, é Isabel las confiaba á la tierra. Su jardinillo estaba rodeado de una empalizada de chopos, cerezos silvestres, frangulas, especie de arbusto muy estimado en Siberia, porque su flor es la única que exhala algun olor al medio día: Spinger había construido una especie de invernadero donde cultivaba con un esmero

(Continuará.)



Variedades.

HISTORIA DE UN DUELO.

I.

D. Serapio se hallaba en su bien surtida tienda, despachando en union de sus dependientes, cuando se presentó una señora que empezó a revolver cuantos géneros había.

Como el dueño del establecimiento no era tonto y había pasado treinta años, de los cuarenta que contaba, detrás del mostrador, conoció que la tal señora lo era solo en el traje.

En efecto, después de pasar media hora revolviéndolo todo, se dispuso a salir sin hacer gasto alguno, so pretexto de que no le gustaba ninguno de los artículos; pero D. Serapio, que no la había perdido un momento de vista, la detuvo diciéndola:

—Señora, tenga Vd. la bondad de devolverme los géneros que, sin duda *distraidamente*, se ha guardado.

—Caballero—gritó la industriosa señora—Vd. me falta al suponerme capaz de semejante cosa.

—No quiero faltarle á Vd.; pero tampoco que á mí me falte nada.

Y agarrándola de un brazo la condujo á la trastienda, en la que su esposa la registró, encontrándole ocultos entre sus vestidos géneros por valor de algunos duros.

Irritado el comerciante por semejante conducta, se olvidó de que «no todas las verdades son para dichas», y soltó unas de padre y muy señor mío.

II.

Hacia un momento que el bueno de D. Serapio había contado por diezmillonésima vez el caso á los parroquianos que á la tienda llegaban, cuando en un momento que se hallaba solo, un caballero alto, con cara de pocos amigos, bigotes de una cuarta y luciendo en las mangas de su levita el grado de capitán, penetra en la tienda arrastrando con formidable estrépito su sable.

—¿Es Vd. el dueño de este comercio?—preguntó con voz de bajo profundo.

—Servidor de Vd., caballero—repuso D. Serapio.

—Vengo á preguntarle á Vd. á qué hora y en qué sitio nos veremos.

—No entiendo lo que quiere Vd. decirme.

—Quiero decirle que Vd. ha insultado á una señora, y es necesario que se bata Vd. conmigo.

—Pero caballero, si esa señora que Vd. dice ha querido rob...

—¡Silencio! No vuelva Vd. á pronunciar esa palabra si no quiere Vd. que lo aplaste como á un sapo. Aquí tiene Vd. mi targeta—añadió sacando una del bolsillo y arrojándola sobre el mostrador.

Quedóse el infeliz D. Serapio convertido en una verdadera estatua; tan blanco y sin movimiento le había dejado la inesperada visita de aquel nuevo D. Quijote.

En tal estado le encontró al cabo de un rato uno de sus dependientes, quien creyó que su principal había dejado de existir, pues ni hablaba, ni oía, ni hacía movimiento alguno, cual si en realidad le hubiese aplastado aquel desfacedor de agravios.

Volvió al fin D. Serapio en su acuerdo, y contó, en medio de mil sollozos, á su dependiente la causa que tan contristado le tenía.

—¿Cómo he de batirme yo—añadía—si jamás he manejado otra arma que la vara de medir? ¿Cómo me pongo delante de ese gigante, si estoy seguro de morirle, si no porque él me mate, de miedo?

Inútiles eran cuantas reflexiones le hacia su dependiente; no conseguía infundirle ni un átomo de valor.

Acordóse, por fin, de que su principal tenía un amigo profesor de esgrima, y le propuso pusiera en su conocimiento el caso.

Bien le pareció al citado D. Serapio la idea, y al momento se trasladó á la casa del citado profesor. Contóle su inesperado lance, y le propuso que le instruyera un poco en el manejo del sable.

Empuñó, en efecto, la citada arma, D. Serapio, pero con tan poca gracia, que al momento conoció el maestro que no había nacido para manejar otra arma cortante que la tijera.

Entonces se le ocurrió saber quién era el que en tal aprieto le había puesto, y D. Serapio le entregó la targeta que el militar había dejado sobre el mostrador.

Fortunato Pincha y Raja.

Calle de la Esgrima núm...

Esto leyó el profesor, añadiendo enseguida:

—Conozco mucho á este sugeto, y creo que podré arreglar el lance sin que llegue la sangre al río. Voy ahora á su casa como padrino de usted.

III.

Al poco rato penetraba el padrino de D. Serapio en la habitación de aquel enderezador de entuertos.

—Vengo como padrino de D. Serapio—dijo—á arreglar las condiciones del duelo á que usted le ha provocado; pero en conciencia tengo que hacer todo lo posible para que no se lleve á efecto.

—Es inútil cuanto Vd. hable para disuadirme de ello, porque estoy decidido á matarle.

—No me asalta ese temor, sino el de que él

le mate á Vd.; porque D. Serapio es el discípulo más aventajado que he tenido desde que me dediqué á la enseñanza de la esgrima.

—¿Qué dice usted? si cuando he ido á desafiarme se ha quedado más blanco que la estatua del comendador.

—Lo comprendo perfectamente; mi apadrinado tiene la suerte de matar á cuantos se batan con él; y como es hombre de mucha conciencia, no puede menos de temblar cada vez que tiene un duelo.

—Eso me importa muy poco; lo único que me dá que pensar es si habrá tenido razon al dirigir aquellas palabras tan fuertes á la señora que es causa del desafío.

—¿Pues no ha de tener razon, hombre de Dios?

—En ese caso, en vez de batirme despreciaré á la tal señora, que hace tiempo me tenía cogido entre sus redes.

IV.

A la media hora se batian los tres en una fonda, teniendo por testigos á los camareros encargados de servirles los más suculentos platos y los mejores vinos nacionales y extranjeros.

ENRIQUE DE OLEA.

Oficial.

La Gaceta llegada ayer contiene las siguientes disposiciones:

**Presidencia.**—Real decreto decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Almería y el juez de primera instancia de dicha ciudad.

Otro concediendo la gran cruz de Carlos III á Francisco Alonso Rubio.

**Gracia y Justicia.**—Reales decretos indultando á Angel Pingarro y Serafin Martin.

Resoluciones adoptadas en el personal de vicesecretarios de Audiencia de lo criminal.

**Hacienda.**—Real orden disponiendo que corresponde á la direccion de propiedades la aprobacion de todos los expedientes de subastas de bienes nacionales y la adjudicacion de las fincas que á dichos expedientes se refieren. La resolucio en primera instancia de las reclamaciones y derechos que se susciten al privativo de las delegaciones de Hacienda en las provincias.

**Fomento.**—Real orden declarando que la sociedad de los ferro-carriles de Almansa á Valencia y Tarragona sustituye al marqués de Campo en todos los derechos y obligaciones que se derivan de la construccion del ferro-carril de Carcagente á Gandia.

Otra disponiendo que los aspirantes á plazas del cuerpo auxiliar facultativo de obras públicas puedan examinarse de nuevo aun cuando hayan sido aprobados dos veces en la prueba de un mismo grupo de asignaturas.

Junta de pensiones civiles.—Relacion de las declaraciones de derechos pasivos hechos durante la primera quincena del mes de Junio último.

SUSCRICION

á favor de las familias perjudicadas por el incendio ocurrido el dia 2 de Agosto en casa de la señora viuda de Berástegui.

	Reales vellon
SUMA ANTERIOR.	2620
Un Sr. Sacerdote.	20
D. S. S.	20
TOTAL.	2660

Gacetillas.

**Se nos suplica pongamos en conocimiento** de los propietarios y administradores de edificios de esta ciudad, que pasado mañana domingo 2 de Setiembre á las once de la misma, y con permiso de la autoridad gubernativa tendrá lugar una reunion en el local que antes ocupó el Nuevo Casino, Plaza de la Constitucion núm. 21 piso principal, con objeto de tratar asuntos de interés, por lo que se encarece la asistencia.

**Con la multa de 2 pesetas cada una** han sido castigadas varias vecinas de la calle de Santo Domingo por impedir el paso por las aceras.

**Tampoco ayer se nos facilitó ninguna** noticia en las oficinas del gobierno de provincia.

**Continúa la visita de inspeccion** de las bajeras y sigue imponiendo multas á los responsables de la falta de limpieza que se observa en algunas de aquellas.

**Hemos recibido el cuaderno 113,** tomo 9.º, de la excelente revista *Euskal-erría*. Su texto es tan interesante por lo menos como el de los cuadernos anteriores, segun puede verse por el siguiente sumario:

I. *Aniversario memorable.*—San Sebastian el 31 de Agosto de 1813.—II. *San Adrian de Arguineta.* (Elorrio). por D. Leon de Capelastegui.—III. *Pedro Bereterrakoari.* Poesía en vascuence guipuzcoano, de D. Carmelo de Echega-

ray, premiada en el certámen literario de Pamplona.—IV. *Catafalco conmemorativo del asalto é incendio de la ciudad de San Sebastian.* Apuntes descriptivos, página 173.—*Croquis* por D. José Goicoa.—V. *Heráldica Vascongada—Despacho histórico y heráldico* y certificación de las armas de la villa de Lizarza.—VI. *Guerra.* Poesía en Vascuence vizcaíno por D. Felipe Arrese y Beitia.—VII. *Variedades euskaras.*—Sobre enseñanza del Euskara en Vitoria.—Asociacion benéfica vasco-navarra.—VIII. *Lamentos de un pajarillo enjaulado.* Traducción de una poesía vascongada por D. J. Manterola.—IX. *Noticias bibliográficas y literarias.*—X. *Miscelánea.*—XI. *Sección amena,* katu briak; fabula en vascuence guipuzcoano por D. Agustín P. de Iturriaga.—XII. *Correspondencia.*—*Advertencias.*—*Anuncios.*

**Un colega local anuncia la probabilidad** de que en el paseo de Valencia se coloque una nueva farola *4 de Setiembre* además de las cinco que ya existen. Celebraremos que así se haga.

**Durante las fiestas que empezarán** el dia 8 del próximo mes, actuará en el teatro de Tudela una compañía dramática dirigida por el actor cómico D. Federico Gimenez.

**En todos los puestos del Mercado** donde se expende pescado fresco se han fijado tabillas que indican la fecha en que se recibió el género puesto á la venta.

**Parce probable que el andarin** aragonés Bielsa, que como ya dijimos correrá en esta capital el dia 8 de Setiembre en competencia con Igaravide de Betelu, corre tambien en Tudela en los dias siguientes en competencia con un jóven de la misma ciudad llamado Donato Gimenez.

Muchos competidores va teniendo el *Chistavin*. ¿No saldrá alguno que sobrepuje al vencedor de Bargossi?

**¿Cuánto escándalo!** El proceso incoado en el juzgado de San Beltran de Barcelona por corrupcion de menores y «trata de blancas», en el que aparecen complicados varios empleados del ramo de higiene especial sobre quienes ha recaído ya auto de prison; sigue en estado de sumario. El número de personas llamadas á deponer como testigos, complicadas ó citadas por diversas circunstancias, pasa tal vez de «mil.» Asi lo afirman varios periódicos.

**El ayuntamiento de esta capital** advierte á los municipios de este partido judicial que no hayan satisfecho la cuota que le corresponde para gastos de cárceles por este año, que se procederá contra ellos por la vía de apremio, si para el 15 de Setiembre no hacen efectivas las cantidades que por aquel concepto adeudan.

**Víctima de la grave enfermedad** de que en números anteriores hemos dado cuenta, falleció en la mañana de ayer nuestro muy estimado amigo D. Pedro Mazuelas, industrial que gozaba de muchas simpatías en esta ciudad.

A las seis de la tarde se verificó la traslacion del cadáver á la última morada, habiendo asistido varios amigos del finado á prestar el último tributo á quien en vida les mereció el mayor aprecio. Hoy á las diez de la mañana se celebrarán en la Iglesia parroquial de San Agustín funerales por el eterno descanso de nuestro amigo.

Descanse en paz el alma de D. Pedro Mazuelas y reciba su desconsolada esposa y demás familia la espresion del profundo sentimiento que experimentamos por pérdida tan irreparable.

**Firmada por «Un suscriptor» recibimos** ayer una carta fechada en la localidad y en la que hablando de las víctimas del incendio ocurrido en la casa de la Sra. Viuda de Berástegui y de las que causó días después el desgraciado incidente de la *Tejería Mecánica*, se nos dice: «Ignoro si se ha hecho algo en favor de este último, ni por su Sr. Director Mr. Constantin ni por sus compañeros de trabajo; lo que sí sé es que para los primeros se ha recaudado una cantidad no de despreciar (que aunque hubiera sido centuplicada no hubiese sido peor) gracias á la filantropía de la prensa etc. etc. Pues bien señor Director, no le parece á V. lógico que como decía á V. al principio todos somos hermanos y por lo mismo al hacer la reparticion se acuerden de aquellos infelices tan desgraciados sino más que los otros? Creo Sr. Director que no estará demás el que pongan Vds. los medios para proceder algo por los infelices que ni siquiera han tenido sus familias ese pequeño lenitivo de la prensa para mitigar algun tanto sus desgracias.»

Hacemos pública esta excitacion sin más objeto que dar á entender que nos hallamos decididos á secundar todo pensamiento encaminado á remediar la desgracia.

Por lo demás, aun cuando ofrecemos nuestra cooperacion si se trata de socorrer á las víctimas de la *Tejería*, nada debemos decir de la distribucion de los donativos que el vecindario ha hecho en favor de las familias perjudicadas por el incendio del dia 2.

De ello entenderá una comision ó junta formada al efecto y ella en su buen criterio verá la manera más equitativa de distribuir lo recaudado.

Cultos religiosos.

Sábado: San Gil ab. En San Nicolas: CUARENTA HORAS: se expone S. D. M. á las cinco y media y despues del novenario de San Roman que empezará á las seis y media se hará la reserva.

En San Saturnino: termina el novenario de Nuestra Señora del Camino á las mismas horas y en la misma forma que los dias anteriores.

En San Fermin: continúa el novenario del l. Corazon de Maria á la misma hora y en la misma forma que los dias anteriores.

Mercados.

	Doble decálitro.	Robo.
Trigo	5'63 pesetas	20'53 rs.
Avena	1'26 »	8'89 »
Cebada	2'07 »	11'45 »
Beza	2'75 »	15'47 »
Aiscol	2'81 »	15'81 »

Trigo vendido 376 dobles decálitros equivalentes á 267 robos 3 almudes.

Anuncios preferentes

Dinero.

Las personas que deseen colocar sus capitales grandes ó pequeños en préstamo y con garantias de buenas fincas rústicas y libres, pueden dirigirse á la Agencia del que suscribe, sita en el 2.º piso del número 65 de la calle Mayor; seguros de salir satisfechos de sus gestiones, aun los más exigentes, puesto que siempre tiene pedidos de diferentes puntos para elegir el prestamista.

Benito Bustince.

Yerbas.

Se arriendan las del caserío de Villanueva de Agos, término municipal de la villa Puente la Reina. Del precio y condiciones informará Domingo Mina, en Muruzabal.

Abonos químicos

PARA LA AGRICULTURA.

Procedentes de la Sociedad Anónima de París y Burdeos, premiados con medalla de oro en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

Estos abonos, cuyo consumo es de mucha consideracion en la República vecina, están produciendo resultados verdaderamente extraordinarios en la fertilizacion de los terrenos destinados al cultivo.

Se venden en casa de D. Tiburcio Guereñdian en Pamplona á los siguientes precios.

Abono A. completo, para cereales, prados naturales, cáñamo, etc. á 135 rs. vn. saco de 100 kilogramos.

Abono B. completo, para verduras, zanahorias y demás productos de huerta á 135 reales vellon saco de 100 kilogramos.

Abono C. completo, para patatas, árboles arbustos etc. á 147 rs. vn. saco de 100 kilogramos.

Abono D. completo, para lino, maíz, nabos, remolacha, etc. á 125 rs. vn. saco de 100 kilogramos.

Abono G. número 1, especial para viñas á 83 rs. vn. saco de 100 kilogramos.

Para más informes dirigirse á la expresada casa.

El telegrafo.

Madrid 31, 7,10 n.

Pamplona 31, 10,35 n.

4 por 100 amortizable. . . . . 74'60

4 por 100 perpetuo . . . . . 61'30

Billetes hipotecarios de Cuba. . . . . 94'60

Banco de España. . . . . 283'40

Han salido los Reyes para Galicia. Mañana se publicará en la Gaceta el decreto restableciendo las garantias constitucionales.

El Corresponsal.

Imp. de R. Velandía.



# SECCION DE ANUNCIOS.

# LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

DIOS Y FUEROS.

Los continuos ataques que en estos tiempos se infieren á los venerandos derechos de este nobilísimo país, hacen precisa la union sincera de todos sus hijos para defender el augusto régimen foral, fuente de la prosperidad de nuestros antepasados. Y esta union, medio único de hacer que nuestros derechos y libertades sean respetados, sólo puede conseguirse por la abnegacion y patriotismo de todos los moradores del solar vasco-navarro.

Inculcar estos principios, procurar la union íntima de las cuatro provincias hermanas en torno del glorioso estandarte de la RELIGION y de los FUEROS, éste es el objeto del LAU-BURU.

Este periódico sale al público todos los dias excepto los siguientes á festivos. Para conseguir su objeto, publica continuamente artículos de fondo originales, en los que se exponen y sustentan los extremos ya expuestos ó se ventilan asuntos del momento, siempre con el criterio de la más pura ortodoxia y del amor á las instituciones privativas del país euskaro. Inserta además correspondencias de Madrid, Burdeos y de las principales poblaciones de Navarra y Vascongadas, así como escritos de intereses materiales, folletín, artículos de variedades y noticias del extranjero, generales y de la localidad.

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Pesetas.	Cénts.
En Pamplona, un mes . . . . .	1	
Fuera de esta capital, un trimestre . . . . .	5	50
Extranjero y Ultramar, seis meses . . . . .	10	

## ANUNCIOS Y COMUNICADOS

	Pesetas.	Cénts.
En 1.ª plana, cada línea . . . . .	»	50
Anuncios preferentes, 1.ª insercion, línea . . . . .	»	10
Id. id. inserciones sucesivas, línea . . . . .	»	5
Anuncios en 4.ª plana, á precios convencionales. . . . .	»	»
Comunicados en 3.ª plana, línea . . . . .	»	25

## FABRICA DE NAIPES

### Y LITOGRAFIA

DE

# J. DONATO CUMIA

**Naipes de todas clases.--Pre-  
cios desde 8 á 30 rs. docena.**

**Perfeccion y economia en toda  
clase de trabajos litográficos, en  
negro y colores.**

## VIUDA DE CONRADO GARCÍA.

# PIANOS.

Desoosa esta antigua y acreditada casa de sostener dignamente el crédito y la confianza que se la viene dispensando, y con el fin de corresponder á tan distinguidas deferencias, tiene hoy la satisfaccion de poder ofrecer al inteligente público filarmónico una lucida y variada coleccion de pianos nacionales y extranjeros, de especial nota, entre los que figuran como notables por su incomparable fabricacion, los de *Raynard y Maseras*, conocidos por «los Erard españoles» y *Kaps* de Dresde (Alemania) célebres en el mundo artístico por su *resonador*.

Los hay á cuerdas cruzadas, oblicuas y verticales de siete octavas, con cuadro completo de hierro fundido, cinco barras de id. clavijero chapeado de metal, mueble palo-santo ó madera negra imitando á ébano.

### Pianos á cilindro.

Garantía completa, precios económicos, ventas al contado y á plazos convencionales, cambios, alquileres, afinaciones y embalages.

Representacion exclusiva de varias fábricas españolas y alemanas en esta capital y su provincia: Viuda de Conrado García, Paseo de Valencia número 36, Pamplona.